

## Diferencias significativas en el uso de marcadores discursivos entre hablantes nativos de español y aprendientes eslovenos de ELE

### *Significative differences in the use of discourse markers between native speakers of Spanish and SFL Slovene learners*

David Heredero Zorzo

Universidad de Liubliana (Eslovenia).

davidherederozorzo@gmail.com

Heredero Zorzo, D. (2016). Diferencias significativas en el uso de marcadores discursivos entre hablantes nativos de español y aprendientes eslovenos de ELE. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada* (2016) 21.

### RESUMEN

La retórica intercultural es una reciente evolución de la disciplina tradicionalmente conocida como retórica contrastiva que defiende que los aprendientes de lenguas extranjeras transfieren patrones retóricos de su lengua materna a la lengua meta. Su principal campo de investigación es la expresión escrita de este tipo de estudiantes. Así, son numerosos los estudios que se han centrado en el análisis de los marcadores discursivos empleados en ensayos escritos por estudiantes universitarios. En este trabajo se analizan las diferencias significativas aparecidas en el curso de una investigación sobre el uso de marcadores discursivos en un ensayo expositivo-argumentativo entre hablantes nativos de español y aprendientes eslovenos de español como lengua extranjera, con el fin de ofrecer posibles explicaciones a dichas divergencias, las cuales se presentaron en los marcadores discursivos de tipo causal y contraargumentativo.

Palabras clave: retórica intercultural, ELE, ensayo expositivo-argumentativo, marcadores discursivos, aprendientes eslovenos

### ABSTRACT

*Intercultural rhetoric is a recent evolution of the discipline traditionally known as contrastive rhetoric. It says that foreign language learners transfer rhetorical patterns from their mother tongue. Its main field of investigation is written expression of foreign language students. Thus, there are numerous studies that analyze the use of discourse markers in university students' essays. In this paper, we analyze the significative differences that came up during an investigation about the use of discourse markers in an argumentative-expositive essay written by native speakers of Spanish and Slovenian learners of Spanish as a foreign language. We do that in order to explain the differences that appeared in the case of causal and counter-argumentative discourse markers.*

*Keywords: intercultural rhetoric, SFL, argumentative-expositive essay, discourse markers, Slovenian learners*

Fecha de recepción: 17/06/2016

Fecha de aprobación: 15/09/2016

## 1. INTRODUCCIÓN: LA RETÓRICA CONTRASTIVA/INTERCULTURAL

En el 2016 se han cumplido cincuenta años del nacimiento de la disciplina tradicionalmente conocida como retórica contrastiva. Ésta surgió con la publicación de un artículo de Kaplan (1966) en el que se contrastaba la escritura de ensayos en inglés como segunda lengua por parte de estudiantes universitarios procedentes de diferentes culturas y se llegaba a la conclusión de que estos transferían patrones retóricos de su lengua materna a la lengua meta. La aparición de este trabajo dio lugar a un fuerte debate dentro de la lingüística aplicada, lo que permitió al campo desarrollarse en las siguientes décadas.

Así, en los años 70 y 80 se establecieron las bases investigadoras de la retórica contrastiva, que desde sus orígenes se centró en el análisis de la expresión escrita, y más concretamente en la producción de ensayos por estudiantes de universidad. Los primeros trabajos, como el del propio Kaplan (1966), empleaban para su estudio textos correspondientes al género del ensayo expositivo. En los años posteriores se continuó por esta senda, añadiéndose posteriormente otros tipos de ensayo, como el argumentativo. Ejemplo de esto es el trabajo de Connor (1987), el cual además sirvió para iniciar el proceso de establecimiento de una metodología más seria.

Estos avances, acompañados de las fuertes críticas que se han vertido siempre contra la disciplina, ayudaron al desarrollo de la misma, consiguiendo uno de sus principales hitos con la publicación de Connor (1996), una monografía en la cual se trataba la historia de la disciplina y sus bases teóricas, así como se establecía definitivamente la metodología de investigación de la retórica contrastiva. Esta autora definía el campo como un área que identificaba problemas en la composición escrita y los explicaba con base en las estrategias retóricas de la lengua materna de los aprendientes de segundas lenguas o lenguas extranjeras.

La publicación de este libro no acalló las críticas, lo que terminó por llevar a Connor (2004) a proponer una nueva nomenclatura para la disciplina bajo el nombre de retórica intercultural. Esta profunda reconceptualización fue tomando forma en los años siguientes, en los trabajos de Connor, Nagelhout y Rozycki (2008) y Connor (2011). En este último trabajo, que supone una nueva monografía, dedicada en este caso a la retórica intercultural, la autora define el nuevo término como *the study of written discourse between and among individuals with different cultural backgrounds* (Connor 2011: 2)<sup>1</sup>. El cambio se justifica en el hecho de que las investigaciones actuales bajo esta óptica prestan una mayor atención a aquellos aspectos por los que han sido criticados con anterioridad, es decir, se observa más profundamente el contexto en el que se crean los textos, lo que incluye factores culturales, sociales y educativos. Además, también se tienen en cuenta tanto la singularidad del escritor como las diferentes culturas (grandes y pequeñas) presentes en la composición escrita y el proceso de negociación y acomodación que se da en toda comunicación intercultural. La nueva nomenclatura de retórica intercultural parece empezar a asentarse, si bien aún se pueden encontrar trabajos que se decantan por el concepto más difundido de retórica contrastiva. Por lo tanto, todavía se necesitan más estudios y tiempo para considerar el nuevo término como plenamente establecido.

Ya hemos mencionado que el análisis de ensayos universitarios ha sido el género más tratado en las investigaciones de retórica contrastiva/intercultural. Si bien es cierto que en las últimas décadas el espectro de textos se ha expandido mucho, especialmente con un nuevo foco centrado en los textos académicos, como por ejemplo en Martín Martín (2005), se siguen llevando a cabo numerosos trabajos que analizan la escritura de los estudiantes universitarios de diferentes culturas. Este análisis se ha centrado en diferentes aspectos, desde la estructura hasta determinados patrones retóricos, encontrando también en el estudio de los marcadores discursivos uno de sus principales centros de atención.

El objetivo de este artículo, una vez presentado un breve repaso del devenir de la retórica contrastiva/intercultural, es mostrar los resultados de nuestro estudio, el cual se ha basado en los presupuestos de esta disciplina para analizar el empleo de marcadores discursivos por parte de aprendientes universitarios de español como lengua extranjera (en adelante, ELE) de origen esloveno en contraste con el realizado por hablantes nativos del mismo nivel de estudios en la producción de un texto de iguales características. Así, a continuación, presentamos estudios previos que analizaron el uso de marcadores discursivos o, en su defecto, de conectores o metatexto, tres conceptos que tratamos en el siguiente apartado. Finalmente, reflejamos los resultados de nuestra investigación, centrándonos en las diferencias significativas que arrojaron los resultados en lo relativo al uso de marcadores discursivos entre nativos y aprendientes eslovenos.

---

## 2. ESTUDIOS DE RETÓRICA CONTRASTIVA/INTERCULTURAL SIMILARES AL NUESTRO

---

Ya las dos primeras investigaciones realizadas en España siguiendo los presupuestos teóricos de la retórica contrastiva analizaron el empleo de metatexto, en ambos casos en textos del género de los artículos de investigación. La primera de ellas fue llevada a cabo por Valero-Garcés (1996), quien lo comparó en artículos de investigación de Economía escritos en inglés por nativos y autores de origen hispano. Los resultados mostraron que los escritores con el español como lengua materna utilizaban menos metatexto. No obstante, no podemos afirmar si las diferencias eran estadísticamente significativas, ya que no se menciona nada al respecto en el artículo original.

El otro trabajo al que nos referimos es el de Moreno (1997), autora que también basó su análisis en artículos de investigación de temas económicos, en este caso escritos en inglés y español. Su estudio se centró en el metatexto de tipo causal. Al contrario que en el estudio anterior, los resultados de este muestran cierta homogeneidad en el empleo de este tipo de metatexto, lo que la autora atribuye a la prevalencia de las características del género textual sobre las culturas de origen. Si bien es cierto que los autores de lengua inglesa presentaban un índice de uso ligeramente superior a los de lengua española, la autora refleja que no había diferencias significativas, excepto en dos subcategorías de metatexto causal de las siete analizadas. Estas eran el metatexto causal anafórico intrínseco realizado por un sustantivo, más empleado por los autores de lengua materna inglesa, y el metatexto causal anafórico extrínseco realizado por un verbo, categoría en la que dominan los autores de lengua materna española.

Trujillo Sáez (2001) investigó en profundidad en su tesis doctoral el uso de marcadores discursivos por parte de estudiantes universitarios nativos de español y de inglés. Ambos grupos produjeron textos de tipo argumentativo, expositivo y narrativo. Los resultados de la investigación mostraron que no había diferencias significativas en ninguna de las categorías, exceptuando el uso de los marcadores discursivos de tipo conjuntivo en el texto argumentativo, los cuales fueron empleados de manera más profusa entre los estudiantes españoles.

Por su parte, Deza Blanco (2007) analizó el uso de conectores en noticias de sucesos redactadas por periodistas españoles y aprendientes taiwaneses de ELE. Esta investigación supone una de las escasas realizadas bajo la óptica de la retórica contrastiva aplicada al ELE. Como era de prever, los resultados mostraron que los periodistas nativos utilizaban más los conectores, lo cual, en nuestra opinión, se podría deber a dos factores clave que no se respetaron en el diseño de la investigación, pues ni el grado de pericia ni la audiencia meta eran los mismos para ambos corpus. De todos modos, el autor especifica que las diferencias son significativas solamente en el caso de lo que él clasifica como marcadores discursivos para introducir puntos de vista.

Otra autora que realizó una investigación similar fue Lira Dias (2010), quien comparó el uso de conectores en cartas redactadas para el antiguo DELE Superior por parte de aprendientes brasileños de ELE y cartas en portugués escritas para una revista brasileña. A pesar de que su análisis se centra en otros aspectos más formales, como las inferencias que se establecen a partir de los conectores y las diferencias y similitudes en sus valores entre el español y el portugués, la autora también dedica una pequeña parte de su investigación a la cuantificación de su uso en los corpus recogidos. Lira Dias (2010) centró su atención en cuatro categorías de conectores: opositivos, causales, consecutivos y aditivos. En los resultados llama la atención que, aunque ligeramente, todas las categorías encontraron números superiores en los textos redactados en lengua extranjera. Lamentablemente, en el estudio no se ofrece análisis de significatividad al respecto.

Por lo que respecta a la lengua eslovena, también se han llevado a cabo investigaciones desde la retórica contrastiva en las que se analizaban conceptos como metatexto o conectores. El primer estudio de estas características fue implementado por Pisanski Peterlin (2005), quien investigó dos categorías metatextuales como son los avances y los repasos (*previews* y *reviews* en su nomenclatura inglesa) en artículos de investigación de Arqueología y Matemáticas tanto en lengua inglesa como eslovena. Los resultados corroboraron la hipótesis previa de que el metatexto tendría más presencia en los textos ingleses. En este caso tampoco disponemos de análisis de significatividad.

Otro de los pocos estudios de estas características realizados en Eslovenia fue hecho por Balažic Bulc (2005), quien comparó el empleo de conectores en la escritura académica de estudiantes universitarios croatas nativos y eslovenos que escribían en croata como lengua extranjera. Al analizar los resultados, la autora llegó a la conclusión de que los universitarios eslovenos que escriben en croata utilizan menos cantidad de conectores, especialmente en el caso de los tipos aditivos y causales. Una vez más, no se presenta análisis de significatividad en el trabajo.

---

### 3. MARCADORES DISCURSIVOS, CONECTORES Y METATEXTO

---

Llegados a este punto, consideramos necesario hacer algunas observaciones respecto a los conceptos de *marcador discursivo*, *conector* y *metatexto*, todos ellos presentes en alguna de las investigaciones presentadas más arriba y que tienen características comunes.

Por lo que respecta a *marcadores discursivos*, Martín Zorraquino y Montolío Durán (1998) afirman que “estamos lejos todavía de poder describir y explicar satisfactoriamente la totalidad de las unidades que se suelen incluir” (Martín Zorraquino y Montolío Durán 1998: 13) bajo su denominación. En parte, ello se debe a la gran cantidad de estudios dedicados en las últimas décadas a estas estructuras lingüísticas, lo que ha fomentado el progreso en su conocimiento, pero también ha dado lugar a una gran diversidad de términos para referirse a ellos, provocando confusión en ocasiones. De hecho, Montolío Durán (2001) utiliza indistintamente los conceptos *marcadores discursivos* y *conectores*. A este respecto Casado Velarde (1998) afirma que los *marcadores discursivos* forman una categoría más amplia de elementos que sirven para estructurar el discurso, siendo los *conectores* una subcategoría de ellos.

En cualquier caso, el análisis de la bibliografía existente parece otorgar cierta mayor difusión al concepto de *marcadores discursivos*. Y si bien los especialistas no coinciden en el nombre otorgado, sí muestran acuerdo en lo referente a su función, que es la de guiar al lector a la hora de procesar la información presente en el texto. Portolés (1998) los define así:

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (26).

Trujillo Sáez (2001) añade que su utilización busca reducir el esfuerzo cognitivo que el lector debe realizar en la comprensión y que su uso es también una cuestión de estilo. Con esto coincide Montolío Durán (2001), quien aclara que el texto será más claro y mejor articulado cuando se haga un uso apropiado de los marcadores discursivos.

En cuanto al concepto de *metatexto*, para Pisanski Peterlin (2005) son unidades no formales empleadas con el fin de explicitar la organización del texto y facilitar así la comprensión a su receptor. En este sentido se pronuncia también Connor (1996) en relación con el concepto de *metadiscurso*, el cual sería equivalente a *metatexto*:

*The term “metadiscourse” is used to refer to the linguistic material in texts that does not add anything to the propositional content but helps the reader to organize, interpret, and evaluate the information. [...] Metadiscourse enables the writer to show the reader how parts of the text are related as well as to express his or her own evaluation of the content and his or her attitude* (94).<sup>2</sup>

De esta manera, se puede observar que las características del *metatexto* son prácticamente equivalentes a las de los *marcadores discursivos*, aunque su materialización en estructuras concretas presenta importantes diferencias y su uso se circunscribe al mundo académico anglosajón.

---

#### 4. NUESTRA INVESTIGACIÓN: DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS EN SUS RESULTADOS

---

En esta sección presentamos nuestra investigación, centrándonos especialmente en las diferencias significativas que aparecieron en sus resultados. El objetivo de nuestro estudio era establecer cuánto, cómo y por qué usan los marcadores discursivos los aprendientes eslovenos de ELE en comparación con hablantes nativos en el marco de la redacción de un ensayo expositivo-argumentativo. La hipótesis previa era que los hablantes nativos utilizarían más marcadores discursivos que los aprendientes eslovenos, si bien las diferencias no serían significativas. Teniendo en cuenta los objetivos, se diseñó un estudio de descripción focalizada de carácter cuantitativo y cualitativo. Como tarea de escritura adaptamos a las necesidades de nuestra investigación la empleada por Trujillo Sáez (2001). Así, pedimos a los participantes que escribieran un ensayo expositivo-argumentativo de 300 palabras sobre la posición del español en el mundo como lengua mundial en relación con otros idiomas. Como variable independiente del estudio se entendía la lengua materna de los participantes, mientras que la variable dependiente sería el uso de los marcadores discursivos en el ensayo.

La muestra estuvo compuesta por dos corpus diferentes. En primer lugar, tenemos quince textos redactados por sendos hablantes nativos, estudiantes de la Facultad de las Artes y las Letras de la Universidad Nebrija de Madrid (España). De los quince, doce correspondían al segundo curso del Grado de Educación Primaria y tres al primer año de Lenguas Modernas, lo que supone 18 ó 19 años de edad. Debido a las necesidades del grupo, las producciones escritas se llevaron a cabo durante una sesión de clase de una hora y veinte minutos. Por otro lado, tenemos el corpus de textos redactados por aprendientes eslovenos de ELE, compuesto por quince estudiantes de tercer curso de Filología Hispánica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Liubliana (Eslovenia). Su edad se situaba en los 21 años. Su nivel de español fue establecido por una profesora experta de dicha institución, yendo desde el B2+ hasta el C2 según el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas. A diferencia de los estudiantes nativos, los eslovenos tuvieron dos semanas para realizar la tarea en casa, lo que, como veremos más adelante, pudo afectar a los resultados de la investigación.

Una vez recogida la muestra, se procedió a su análisis. Debemos hacer constar que, durante el recuento de marcadores discursivos, se contabilizaron todos los de las categorías seleccionadas, aunque presentaran errores morfológicos, sintácticos o pragmáticos. En nuestra parrilla de análisis de datos seleccionamos diez categorías de marcadores discursivos a partir de los trabajos de Casado Velarde (1998) y Montolío Durán (2001), por considerarlos los de mayor frecuencia de uso en la producción escrita de un ensayo expositivo-argumentativo. Estas categorías eran las siguientes: marcadores discursivos aditivos, causales, conclusivos, consecutivos, contraargumentativos, ejemplificadores, explicativos, organizadores de la información, reforzadores de la información y tematizadores.

Los datos recogidos fueron procesados con el programa informático PSPP. Los resultados mostraron un total de palabras en el corpus de hablantes nativos de 3.859, con 166 marcadores discursivos. Esto equivale a una media de 257,27 palabras y 11,07 marcadores discursivos por texto, con una desviación típica en estos últimos de 4,56. Por su parte, el corpus de aprendientes eslovenos arrojó un total de 5.105 palabras y 181 marcadores discursivos, lo que significa una media de 340 palabras y 12,07 marcadores discursivos por texto, con una desviación típica de 3,86 para ellos.

A partir de estos datos se puede apreciar que no se cumple la hipótesis previa, puesto que los universitarios eslovenos emplearon más marcadores discursivos que los españoles. Es muy probable que ello se deba a la importante diferencia en la longitud de los textos, lo que obviamente influye en la aparición de marcadores discursivos. Los aprendientes eslovenos de ELE realizaron textos claramente más largos, posiblemente debido a las circunstancias espaciales y temporales en las que hicieron las producciones escritas. Esta divergencia en el contexto de realización es una de las limitaciones de nuestro estudio y sería conveniente que fuera equivalente para toda la muestra en futuras investigaciones. En cualquier caso, si hipotéticamente aplicáramos la distribución de marcadores discursivos de nuestra muestra a teóricos textos de 300 palabras de media en ambos corpus, los resultados en lo referente a los marcadores discursivos serían de 12,90 para los hablantes nativos y 10,65 para los estudiantes eslovenos, lo que confirmaría nuestra hipótesis. Aun así, no podemos obviar los datos reales de la investigación. Además del diferente contexto de realización, otras posibles causas serían la mayor tradición de producción de ensayos en el sistema educativo esloveno, si bien sería necesario realizar investigaciones futuras al respecto para poder confirmar estos extremos. En cualquier caso, las diferencias en el uso total de marcadores discursivos no resultan significativas, tal y como preveía nuestra hipótesis. Para llegar a esta conclusión se aplicó a los datos recogidos una prueba T de Student de comparación de medias para muestras independientes, arrojando ésta un valor de 0.522.

A continuación, presentamos un gráfico en el que se puede observar la distribución de los marcadores discursivos empleados en ambos corpus para cada categoría seleccionada. El corpus de hablantes nativos se encuentra marcado con la etiqueta "Corpus ESP" y se sitúa a la izquierda, con el color rojo oscuro, mientras que el corpus de los aprendientes eslovenos de ELE recibe el nombre de "Corpus SLO" y se encuentra a la derecha, con el color rojo claro.

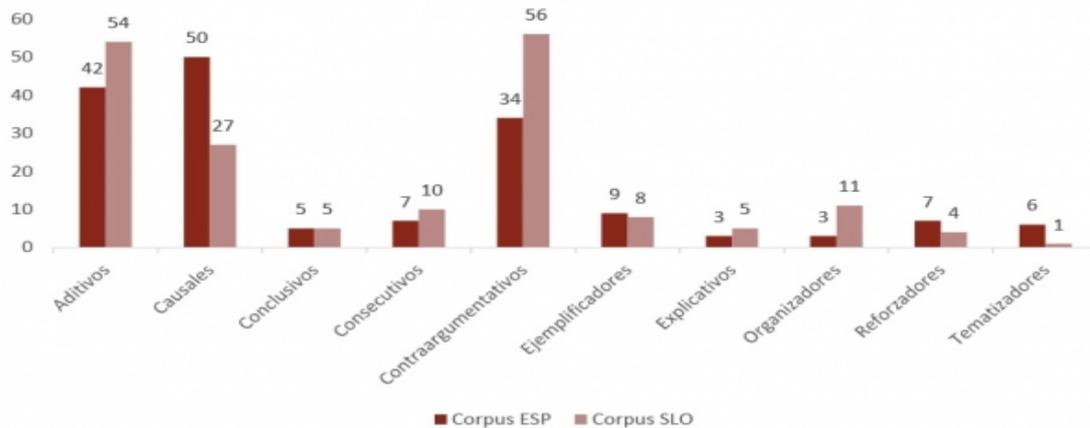


Gráfico 1. Tipo y número de marcadores discursivos empleados

En el gráfico 1 se puede observar que las mayores diferencias en la distribución de los diferentes marcadores discursivos se dieron en las categorías de los causales y los contraargumentativos. Estas dos categorías fueron las únicas que presentaron diferencias significativas y son en las que centraremos nuestro análisis.

Los marcadores discursivos causales que recogimos en nuestra parrilla de análisis de datos son los siguientes: *como*, *dado que*, *debido a*, *por*, *por ello*, *por eso*, *por esto*, *por lo que*, *porque*, *por razones de* y *ya que*. Una primera versión de la parrilla de datos no contenía algunos marcadores, que fueron añadidos posteriormente al aparecer en la muestra. Esto ocurrió con *como*, *debido a*, *por esto* y *por razones de*. Por el contrario, esa versión inicial contenía estructuras que pensábamos que aparecerían, pero fueron eliminadas al no tener presencia. Estos marcadores eran *por esa razón*, *pues* y *puesto que*. En el caso de *pues* y *puesto que* fueron incluidos en un primer momento porque aparecen recogidos entre los principales marcadores causales por Casado Velarde (1998), mientras que Montolío Durán (2001) incluye *por esa razón*. Esta autora también recogía el marcador *como*, pero nosotros consideramos que sería una estructura que no aparecería, por su mayor complejidad sintáctica. Finalmente, apareció en una ocasión en Corpus SLO y fue incluida en la parrilla de análisis de datos.

A continuación, presentamos el gráfico 2, en el que se refleja el uso de los marcadores discursivos causales en ambos corpus:

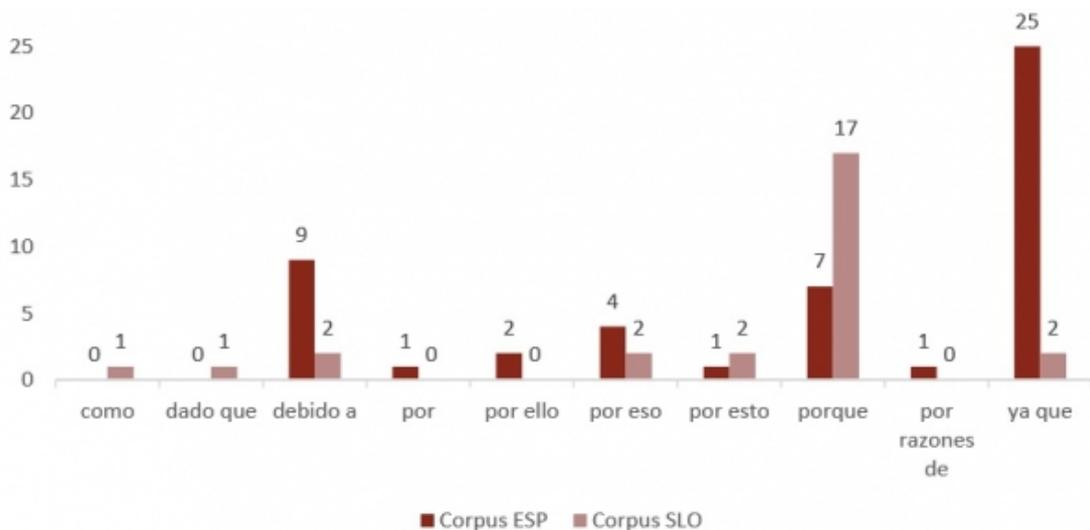


Gráfico 2. Uso de los marcadores discursivos causales

El número total de marcadores discursivos causales empleados en Corpus ESP fue de 50, por los 27 de Corpus SLO. A simple vista resulta obvio que se trata de una diferencia importante, con prácticamente el doble de estructuras a favor de los hablantes nativos. Si se observa la aparición de cada estructura de manera individual vemos que esa diferencia prácticamente se reduce al uso del marcador *ya que* por parte de los universitarios españoles, que lo utilizan en

25 ocasiones, por solo 2 de los aprendientes eslovenos. También hay ciertas diferencias en el uso de *debido a*, con 9 casos entre los nativos y 2 en los eslovenos, y de *porque*, con 7 y 17 presencias, respectivamente. El resto de estructuras presenta una distribución de características similares.

Debido a estas diferencias, la prueba T de Student arrojó un resultado de 0,036, y, en consecuencia, dio valor significativo. Llama poderosamente la atención la divergencia presente en el caso del marcador *ya que*. Obviamente, los nativos sienten una fuerte predilección por él, llevándoles en numerosas ocasiones a una sobreutilización, como se puede apreciar en el siguiente ejemplo extraído de nuestro corpus, donde se resalta subrayada la estructura:

[1] deberíamos seguir aprendiendo nuestro propio idioma, ya que el día de mañana si nosotros no damos importancia podra desaparecer nuestra lengua materna, ya que si no prácticas un idioma, va a pasar que se te va ir olvidando.<sup>3</sup>

Por su parte, los eslovenos parecen decantarse por el uso de *porque* para ayudar a establecer este tipo de inferencia. Si restáramos todas las presencias de *ya que* en ambos corpus, los números de marcadores discursivos de ambas muestras serían idénticos. Aunque el uso de *ya que* por parte de los hablantes nativos no siempre sea el más adecuado, parece obvio que se debería realizar una acción pedagógica entre los aprendientes eslovenos de ELE para fomentar un uso mayor de esta estructura, así como de *debido a*.

El otro tipo de marcador discursivo que presentó diferencias significativas en los resultados fue el de tipo contraargumentativo. En nuestra parrilla de análisis de datos final reflejamos nueve de estas estructuras: *a pesar de*, *aun así*, *aunque*, *excepto*, *mientras (que)*, *no obstante*, *pero*, *sin embargo* y *sino (que)*. También en este caso había diferencias entre la parrilla inicial y su versión final. La primera de ellas presentaba un número mayor de estructuras, las cuales luego desaparecían al no tener presencia en la muestra. Este es el caso de *aun*, *con todo*, *de todas maneras*, *de todos modos*, *en cambio*, *en cualquier caso*, *pese a*, *por el contrario* y *si bien*. Al igual que con los marcadores discursivos causales, estas estructuras fueron incluidas en la parrilla en un primer momento al ser recogidas bien por Casado Velarde (1998), quien las calificaba como marcadores discursivos de oposición, bien por Montolío Durán (2001), que los encuadraba bajo la nomenclatura de conectores contraargumentativos. En el caso de los marcadores discursivos contraargumentativos la única estructura que se añadió a la versión original de la parrilla debido a su presencia en el corpus fue *excepto*.

En el gráfico 3 se puede observar la distribución de las estructuras contraargumentativas representadas en la muestra:

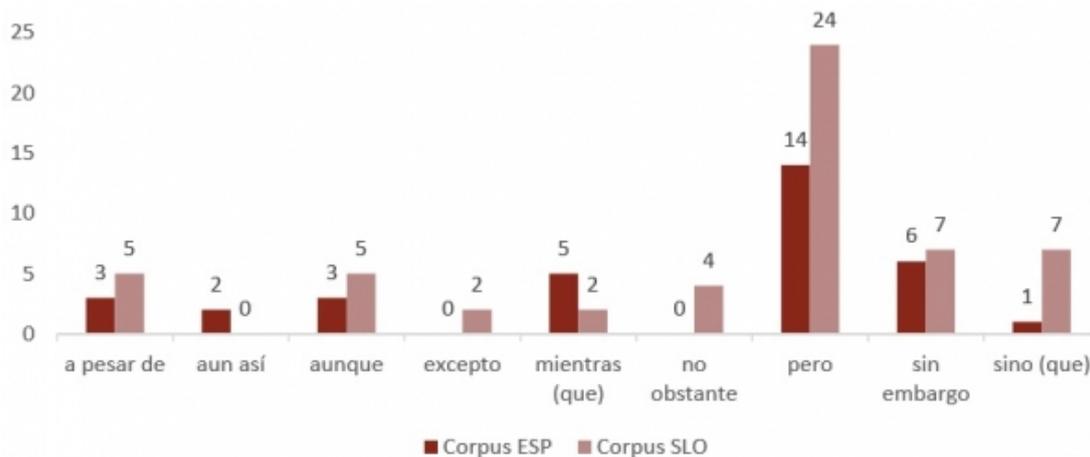


Gráfico 3. Uso de los marcadores discursivos contraargumentativos

El número total de marcadores discursivos contraargumentativos empleados por los hablantes nativos fue de 34, mientras que Corpus SLO presenta 56 casos. Si observamos cada estructura de manera independiente, vemos que tan solo *pero* y *sino (que)* presentan diferencias importantes a favor de los aprendientes eslovenos de ELE, con 14 y 24 casos y 1 y 7 presencias, respectivamente. El resto de estructuras presentan unos valores relativamente similares, salvo en el caso de *no obstante*, que no apareció en Corpus ESP y los universitarios de Eslovenia lo emplearon en 4 ocasiones.

A partir de estos datos, el resultado de la prueba T de Student fue de 0.033, dando lugar a diferencias significativas. Una posible explicación al mayor uso de los marcadores discursivos contraargumentativos por parte de los aprendientes eslovenos la encontraríamos en su mayor edad, lo que normalmente supone una mayor madurez intelectual, requisito importante para ser capaz de presentar diferentes argumentos en el discurso. Es posible que la mayor tradición de redacción de este tipo de textos en el sistema educativo esloveno que mencionábamos más arriba también haya influido en la aparición de estructuras contraargumentativas, que sirven para dotar de mayor calidad a la argumentación. Quizás también podría deberse a un estilo retórico de la cultura eslovena, correspondiente a un país pequeño con mayor capacidad de tener en cuenta diferentes puntos de vista, en contraposición con la cultura española, perteneciente a una sociedad con mayor presencia en el panorama mundial. En cualquier caso, estas posibilidades necesitarían de investigaciones futuras para poder ser confirmadas o descartadas.

Lo que sí podemos afirmar con seguridad es que la diferencia en el uso del marcador *sino* (*que*) se debe a que se trata de uno de los principales errores en ELE entre los aprendientes de origen esloveno, como se puede apreciar en un caso de nuestro propio corpus:

[2] Para concluir, quiero señalar que la posición del español en el mundo es muy alta, no solo por muchísimos nativohablantes pero también por los numerosos estudiantes en América y Europa.

Este error se debe a la transferencia negativa de la estructura equivalente en su lengua materna (*ampak*). Al suponer un problema habitual, se trata frecuentemente en la clase, de ahí que tenga una fuerte presencia en nuestro corpus, puesto que los aprendientes quieren reflejar que dominan la estructura. Finalmente, en el caso de los marcadores discursivos contraargumentativos no parece necesario una intervención pedagógica entre los aprendientes eslovenos de ELE, puesto que los utilizan en mayor número que los hablantes nativos y con gran pericia.

Una vez presentados los resultados de nuestra investigación, más concretamente las diferencias significativas presentes en ellos, podemos compararlos con los datos de los trabajos previos que hemos mencionado más arriba. Lamentablemente, como hemos visto, estas investigaciones no presentan análisis de significatividad en la mayoría de los casos. Solamente los trabajos de Moreno (1997), Trujillo Sáez (2001) y Deza Blanco (2007) lo hacían. Los tres tenían en común que las diferencias no eran significativas más que en un pequeño número de las categorías analizadas. Por tanto, podemos afirmar que nuestro estudio coincide con lo establecido por trabajos previos respecto a las diferencias significativas en el uso de marcadores discursivos en diferentes culturas, puesto que nuestra investigación solo presenta valores menores a 0.050 en la prueba T de Student en dos de las diez categorías analizadas. También coincide nuestra investigación con los resultados de la de Balažić Bulc (2005), quien, si bien no realizó análisis de significatividad, sí reflejó que los eslovenos escribiendo en croata utilizaron mucho menos los conectores causales que los hablantes nativos, tal y como ocurre en nuestro estudio.

---

## 5. CONCLUSIONES

---

Al comienzo de este trabajo hemos realizado un breve repaso a la trayectoria de la disciplina tradicionalmente conocida como retórica contrastiva y que en los últimos años ha mutado en retórica intercultural. Hemos visto cómo una de sus piedras angulares es el análisis de ensayos redactados por estudiantes universitarios en una lengua extranjera. En este contexto se sitúa nuestra investigación, la cual se centra más concretamente en el estudio de los marcadores discursivos empleados por estudiantes universitarios, tal y como habían hecho numerosas investigaciones previas, las cuales hemos reseñado.

Los resultados de nuestra investigación confirman los obtenidos por estos trabajos anteriores, puesto que apenas hay diferencias significativas en una pequeña parte de todas las categorías analizadas. En el caso concreto de nuestro trabajo, las diferencias significativas solo aparecen en dos de las diez categorías de marcadores discursivos seleccionadas: causales y contraargumentativos. Los marcadores discursivos causales son más empleados por los hablantes nativos, por lo que sería interesante una intervención pedagógica entre los aprendientes eslovenos de ELE. Por otro lado, los marcadores contraargumentativos presentan mayor utilización entre los universitarios de Eslovenia.

A partir de la observación de estos trabajos que analizan los marcadores discursivos (o, en su defecto, los conectores o el metatexto), queda patente que siempre hay alguna categoría que presenta diferencias significativas, lo que hace necesario que se realicen investigaciones futuras que se centren en encontrar las explicaciones a dichas diferencias. Consideramos necesario que las muestras en estos trabajos sean de un número más elevado que la presente en nuestra investigación, con el fin de que sean representativas. Por último, estimamos que, si lo que se pretende es analizar la causa de las diferencias significativas en el uso de marcadores discursivos, será necesario realizar investigaciones de tipo etnográfico.

1 "El estudio del discurso escrito entre individuos con diferentes culturas de origen". La traducción es nuestra.

2 "El término «metadiscurso» es usado para referirse al material lingüístico en los textos que no añade nada al contenido proposicional, sino que ayuda al lector a organizar, interpretar y evaluar la información. [...] El metadiscurso permite al escritor mostrar al lector cómo las partes del texto se relacionan, así como expresar su evaluación del contenido y su actitud". Comillas en el original. La traducción es nuestra.

3 Tanto en el ejemplo [1] como en el [2] se ha respetado la grafía del original, también en los casos de incorrección.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Balažic Bulc, T. (2005). Connectors in Students' Academic Writing in Two Closely Related Languages (on the Case of Slovene and Croatian Language). En: Universidad de Birmingham. *Proceedings from the Corpus Linguistic Conference Series Vol. 1-2*. Birmingham: Centre for corpus research.

<http://www.birmingham.ac.uk/Documents/college-artslaw/corpus/conferencearchives/2005-journal/ContrastiveCorpusLinguistics/Connectorsinstudentsacademicwriting.doc>

Casado Velarde, M. (1998). Lingüística del texto y marcadores del discurso. En: Martín Zorraquino, M.A. y Montolío Durán, E., (eds.). *Los marcadores del discurso*. Teoría y análisis. Madrid: ArcoLibros, 55-70.

Connor, U. (1987). Argumentative Patterns in Student Essays: Cross-Cultural Differences. En: Connor, U. y Kaplan, R. B., (eds.). *Writing Across Languages: Analysis of L2 Text*. Reading: Addison-Wesley, 57-71.

Connor, U. (1996). *Contrastive Rhetoric: Cross-Cultural Aspects of Second-language writing*. Cambridge: Cambridge University Press.

Connor, U. (2004). Intercultural Rhetoric Research: Beyond Texts. *Journal of English for Academic Purposes*, 3: 291-304.

Connor, U. (2011). *Intercultural Rhetoric in the Writing Classroom*. Michigan: Universidad de Michigan.

Connor, U., Nagelhout, E. y Rozycki, W. V. (eds.) (2008). *Contrastive Rhetoric: Reaching to Intercultural Rhetoric*. Amsterdam: John Benjamins.

Deza Blanco, P. (2007). Los conectores en noticias de sucesos. Retórica contrastiva en textos de periodistas españoles y alumnos taiwaneses. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 30: 24-44.

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/circulo/no30/deza.pdf>

Kaplan, R. B. (1966). Cultural Thought Patterns in Inter-Cultural Education. *Language Learning*, 16: 1-20.

Lira Dias, M. M. (2010). *Los conectores discursivos desde la retórica contrastiva: uso y contraste español-portugués*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

[http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/83132/1/DLE\\_LiraDiasMM\\_Losconectoresdiscursivos.pdf](http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/83132/1/DLE_LiraDiasMM_Losconectoresdiscursivos.pdf)

Martín Martín, P. (2005). *The Rhetoric of the Abstract in English and Spanish scientific discourse. A Cross-Cultural Genre Analytic Approach*. Berna: Peter Lang.

Martín Zorraquino, M. A. y Montolío Durán, E. (eds.) (1998). *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: ArcoLibros.

Montolío Durán, E. (2001). *Conectores de la lengua escrita. Contraargumentativos, consecutivos, aditivos y organizadores de la información*. Barcelona: Ariel.

Moreno, A. I. (1997). Genre Constraints Across Languages: Causal Metatext in Spanish and English Ras. *English for Specific Purposes*, 16 (3): 161-179.

Pisanski Peterlin, A. (2005). Text-Organising Metatext in Research Articles: an English-Slovene Contrastive Analysis. *English for Specific Purposes*, 24 (2): 307-319.

Portolés, J. (1998). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.

Trujillo Sáez, F. (2001). *Retórica contrastiva y expresión escrita: evaluación y estudio de textos en inglés y español*. Granada: Universidad de Granada.

Valero-Garcés, C. (1996). Contrastive ESP Rhetoric: Metatext in Spanish-English Economic Texts. *English for Specific Purposes*, 15 (4): 279-294.